

## BIBLIOGRAFIA

para la Editorial Rialp de Madrid, que la ha presentado en una pulcra y elegante edición.

Dr. OCTAVIO N. DERISI

SAMEK LODOVICI, Emanuele, *Me-tamorfofi della gnosi*, Ares, Milano 1979, 255 págs.

Hechos por todos conocidos como la devastación de la cultura, la degradación moral tanto rural como urbana, la pornografía, el terrorismo, etc., que se han ido sucediendo a lo largo del tiempo, pueden parecer inconexos entre sí, cuando en realidad son perfectamente inscribibles en el seno de un proceso unitario.

El profesor Samek Lodovici, recientemente fallecido, ha realizado con estos escritos un fino análisis interpretativo de la disolución contemporánea, con el propósito de mostrar su unidad de fondo: las diversas circunstancias que convulsionan la sociedad de hoy son tantas manifestaciones del influjo gnóstico de la cultura.

Aunque el movimiento gnóstico (originario del siglo II d.C.) parezca un hecho histórico más, y lejano, sus tesis fundamentales perviven en nuestros días, impregnando las ideologías. La gnosis es un saber posesivo, un saber de contacto que, aún afirmando la realidad del mundo como producto de una fractura, de una caída, mantiene la esperanza en la salvación, a través de los 'iluminados' gnósticos, que poseen los 'instrumentos' de la redención: porque la salvación es una técnica, lo cual excluye el que se den en la realidad aspectos que nos sobrepasen, y, por tanto, que se tenga ne-

cesidad de una gracia. De este modo, la humanidad se mueve inmersa en un dualismo sociológico: de un lado los 'iluminados', que permanecen indemnes en medio de cualquier experiencia, y de otra el resto de los hombres, pobres individuos sometidos a una regla de vida precisa y despreciable, tan despreciable como el derecho y toda institución en general, y como toda ley moral en particular.

Al afirmar la analogía existente entre Dios y el mundo, el autor explica que la tradición greco-cristiana mantenga la imposibilidad tanto de su identificación como de su alteridad total. Se convierte así en enemiga de la mentalidad gnóstica antianalógica, para la cual, una vez puestas en marcha las técnicas de salvación, no existe razón alguna para dudar de que el mundo será cambiado puntualmente, hasta coincidir con la *civitas Dei*.

La visión cristiana del universo constituye un preventivo frente a la tentación absolutizante gnóstica, que huye de este mundo mientras continúe el percibir en él el 'escándalo' de la limitación, de la necesidad, del sufrimiento, de la muerte. En los sacramentos de la salvación cristiana se da *ahora* (no en el futuro), de hecho, un puente entre lo divino y lo humano. El sacramento no es un símbolo pensado de una salvación posible, sino el anticipo concreto de una redención real. La condición humana es tal que en ella se entrelazan bien y mal de una manera inseparable, que no permite establecer severas divisiones maniqueas. El gnóstico rechaza esta realidad de dos modos, cuyo análisis constituye el nervio que une todos los artículos.

## BIBLIOGRAFIA

En primer lugar, nos encontramos con un rechazo —ataque— frontal a los principios del cristianismo, hasta vaciarlos de contenido por medio de una 'desmitificación' que se diversifica en modalidades como la 'historización' (el mensaje cristiano como una divinización *post rem* de los datos originales, realizada por los primeros discípulos); la 'ideologización' (cristianismo como transformación de intereses de clase); la 'alegorización' (los dogmas manifiestan un proceso de personización de lo divino); la 'psicologización' (los dogmas son signo de necesidades psicológicas, y de procesos de proyección, fuera del hombre, de procesos psíquicos); la 'existencialización' (la verdad-para-mí del mensaje cristiano es su esencia); y la 'racionalización' (exclusión sistemática de la existencia de misterios de derecho, a favor de su existencia de hecho). Aquí se encuadran los dos primeros artículos del libro: en el primero se trata del ataque desde el exterior del cristianismo con instrumentos de la reducción sociológica y psicológica; el tema del segundo es el ataque desde el interior del mundo católico, por medio de la historización y racionalización.

Mientras el primer rechazo iba dirigido a la doctrina, el segundo se enfrenta a los portadores, y, con ello, a la praxis concreta del comportamiento cristiano. Es una verdadera revolución cultural en sentido amplio, porque tiende a reconstruir un nuevo modo de vivir, hablar y comunicarse. Su mensaje fundamental, que va penetrando sutilmente en la vida cotidiana, es que no hay nada real que una, no hay un orden del ser ni una natu-

raleza humana, sino que cada individuo es un yo absoluto, sin Dios ni señor, dueño de infringir todo ordenamiento moral, porque frente a este yo absoluto, todos los demás no son más que bestias de carga. Este ataque utiliza medios de comunicación social, el lenguaje, los difusores de ideales, y las personas e instituciones por esencia educativas: la familia, la mujer, soportes vitales para la transmisión de una tradición. Quebrando los ganglios centrales de esta transmisión (el lenguaje con el que la tradición habla, los instrumentos con que se difunde, los ámbitos que nos ayudan a comprenderla y practicarla), esta tradición está abocada a la muerte. Hasta aquí los dos extremos del ataque, macro y microestructural.

La última sección del libro tiene la ambición de apuntar pronósticos, haciendo una incursión entre los diversos autores que proporcione un veredicto sobre los límites de la razón iluminística: por todas partes aflora la necesidad de salir de su esclavitud, y consecuentemente el rechazo de la distorsión que supone otorgar un sentido exclusivamente positivo a la idea de progreso, y no ambivalente, es decir, de movimiento entre el bien y el mal: no todo progreso, en cuanto tal, se constituye automáticamente en un bien.

Finalmente se encuentran dos importantes defensas del derecho. Para el gnóstico, la ley es por esencia el máximo obstáculo al afán de omnipotencia (en palabras de Sergio Cotta, «a la metafísica de la subjetividad»), pues está plenamente convencido de gozar de una libertad absoluta, como corresponde únicamente a Dios. Este rechazo no es

## BIBLIOGRAFIA

otra cosa que el rechazo de la condición finita, porque nuestro modo de ser libres pero bajo la ley es la marca de la condición humana, tanto en el plano físico como en el moral.

El último artículo se propone como una salida segura: una salida de las mentiras ideológicas y una búsqueda de una cultura posible. La cultura del recuerdo, como dice el título, es la única capaz de impedir que seamos inútilmente alfabetizados, apenas con un solo gesto: el de no olvidar.

SONSOLES DE LACALLE

SILVER, Philip W., *Fenomenología y Razón Vital. Génesis de «Meditaciones del Quijote», de Ortega y Gasset*. Madrid, Alianza editorial, 1978. Versión española de Carlos Thiebaut Luis-André. 177 páginas.

Philip W. Silver, que considera a Ortega como el mayor de los filósofos españoles después de Suárez, intenta en su libro un «repensamiento del proceso que condujo a Ortega a su sorprendentemente temprana madurez filosófica, y quiere explicar la constante e incondicional fidelidad de Ortega a su primer libro» (p. 11).

Siguiendo el dicho de Ortega de que «sólo comprendemos lo que hemos visto nacer», el autor pone de relieve las circunstancias culturales, científicas, filosóficas, tanto de España como de Alemania, así como las actitudes del propio Ortega que permitieron la gestación de su propio pensamiento. En el libro se realiza un examen de la situación de

indigencia filosófica que Ortega encontró en España frente a la riqueza de cultura y ciencia que veía en una nación como Alemania (cap. 1 y 2), para pasar después a analizar lo asimilado por Ortega en Mamburgo y sus esfuerzos por liberarse del peso del idealismo de la escuela neokantiana de Cohen y Natorp, y los contactos con los escritos de Husserl, Scheler, Brentano, Aristóteles..., así como el conocimiento de la psicología fenomenológica (cap. 3 al 6).

De este modo, algo que ni siquiera el mismo Ortega estimó oportuno hacer —incluso a sus más allegados—, se intenta en esta obra: elucidar los pasos inherentes a la evolución de su pensamiento. En este análisis se pone de relieve que fue el sistema lo que Ortega encontró en el neokantismo y que el método lo obtuvo de la fenomenología. Sistema y método de un pensamiento que se gesta entre 1911 y 1914 y que sale a la luz con la publicación de *Meditaciones del Quijote*. Este pensamiento ha supuesto algunos pasos importantes que Silver resume del siguiente modo: «comenzando como neokantiano no convencido y con voluntad de científicidad, quedó tan sojuzgado por la psicología descriptiva de *Investigaciones Lógicas* de Husserl, y por la antropología filosófica del primer Scheler, que se resistió ante el aparente cambio de rumbo husserliano de *Ideas* en 1913. Su subsiguiente reacción fue tan fuerte que le convirtió en el primer fenomenólogo existencial» (p. 102). De este modo, el autor sostiene que Ortega, si bien repudió la fenomenología trascendental, se adelantó a descubrir la dirección que adoptaría la fenome-